

EFECTO DOMINÓ/ EL CONFLICTO EN ORIENTE PRÓXIMO, CON IMPACTO DIRECTO SOBRE EL PRECIO DE PETRÓLEO Y GAS O EL TRÁFICO DE MERCANCÍAS A TRAVÉS DEL ESTRECHO DE ORMUZ, AFECTARÁ EN SEGUNDO TÉRMINO AL COSTE DE LA LUZ, LA INDUSTRIA ELECTROINTENSIVA Y ACABARÁ ELEVANDO LA INFLACIÓN GENERAL.

El incendio en Irán amenaza con propagarse hasta prender la cesta de la compra en España

ANÁLISIS por Juande Portillo

Los analistas estudian a menudo las crisis geopolíticas como un incendio, en el que conviene conocer la cantidad de gasolina que había derramada por el terreno, la mecha que encendió la primera llama, el estado de la madera que arde y la temperatura alcanzada para tratar de medir su virulencia y capacidad de propagación. El conflicto bélico desatado en Irán, después de que EEUU e Israel comenzaran a bombardear el país el sábado, eliminando al líder supremo Ali Jameneí, y de que la respuesta de Teherán lo extendiese por todo Oriente Próximo, ha estallado en el epicentro de mayor polvorín geoestratégico del planeta y amenaza con propagarse en forma de crisis energética, inflacionista y económica a escala global. Las llamaradas prometen alcanzar también a España, siguiendo una hilera de cerillas que parte de los precios del petróleo y el gas, afectaría luego al coste de la luz, golpearía especialmente a las grandes industrias electrointensivas, y acabaría encareciendo la cesta de la compra.

La factura energética

“El canal de transmisión más relevante del conflicto iraní al crecimiento, la inflación y la política monetaria en Europa es el aumento de los precios de la energía, ya que la mayoría de los países europeos son importadores netos de petróleo y gas”, apuntan los analistas de Goldman Sachs.

“Desde el punto de vista energético, seguimos vendidos. Nuestra balanza comercial es deficitaria por la parte energética porque somos dependientes. Lo que viene de Irán no es relevante; pero lo que viene del Golfo Pérsico, sí. Si te cargas de golpe y plumazo una parte importante de la producción” equivalente al 20% del gas y el petróleo mundial, en adelante quienes controlen el resto lo “van a vender al mejor postor” disparando los precios, explicaba ayer María Romero, socia directora de Análisis Económico y de Mercados de Analistas Financieros Internacionales (Afi), en un encuentro con prensa organizado por la Asociación de Periodistas de Información Económica (APIE). “Esta situación no es más que una consecuencia de la intensa dependencia global europea y, por tanto, de España de los combustibles fósiles, que sólo en las horas posteriores ha disparado los precios



Un quinta parte del crudo y el gas mundial transitan por el estrecho de Ormuz junto a fertilizantes y productos químicos.

del barril Brent un 10% y del gas licuado en más de un 50%”, abunda José Carlos Díaz Lacaci, CEO de SotySolar. La consecuencia más directa es una “subida del precio de los combustibles de forma inmediata” del orden de 8 céntimos por litro, que se irán incrementando en la medida en que se alargue el conflicto.

Cadenas de suministro

Una vez encendida la mecha, explica la directora de Afi, “ese shock de oferta energético inicial puede calar en otras variables, despertando fantasmas pasados en forma de problemas logísticos, de disrupción de las cadenas de valor”, que se encuentran ante la peor crisis en cuatro años, en un 2022 marcado por la salida de la pandemia y la invasión rusa sobre Ucrania.

El principal problema en esta ocasión es el bloqueo del estrecho de Ormuz, única salida del Golfo Pérsico hacia el Mar Arábigo, con una enorme relevancia estratégica. Analistas Financieros alerta, sin embargo, de que el gran riesgo de fondo es que acabe viéndose afectado el estrecho del Bab el-Mandeb, que enlaza

Por cada 10% de subida del Brent, Afi espera una décima extra de inflación y Goldman, 2 menos de PIB

Industrias extractivas, automovilística, química y agroalimentaria serán las más afectadas

El impacto en cadenas de suministro será el mayor desde el registrado tras la invasión rusa en Ucrania

el Mar Rojo con el Golfo de Adén, en el cuerno de África, conectando el Océano Índico con el mar Mediterráneo a través del Canal de Suez.

A partir de ahí, entra en juego la escalada de precios a partir de la factura energética, con un impacto desigual por países y un claro perdedor: China, que solía abastecerse a bajo precio del petróleo iraní y el venezolano (del que también perdió acceso tras la intervención de EEUU para capturar a Nicolás Maduro). Una

factura interior que podría terminar lastrando la producción del gigante asiático y elevando también los precios de las importaciones chinas que reciben España y Europa.

Escalada de precios

Desde Afi advierten de que, si bien “lo primero que van a notar los consumidores son los carburantes, lo siguiente será la electricidad”. Afortunadamente, destacan, después de las intensas lluvias de los últimos meses, las reservas hídricas de España están en niveles elevados que garantizan la capacidad de generación hidroeléctrica en un momento en el que, además, el consumidor medio empieza a rebajar el consumo de luz a las puertas de la primavera. Sin embargo, señala Romero, el castigo se concentrará previsiblemente en “la industria electrointensiva, como la extractiva, automovilística y, sobre todo, la química”.

En este terreno, SotySolar apunta a un incremento del 50% en el precio del gas que, combinado con un repunte del de la luz, puede elevar la factura entre un 25% y un 30% en el mercado residencial y “pulverizar

los márgenes en las industrias como consecuencia del encarecimiento de la energía, motor de su producción”.

A su vez, destaca Afi, también se verá golpeado el sector agroalimentario, debido a la afectación del tráfico de material fertilizante que pasa por el Estrecho de Ormuz, paso clave también de productos químicos para la producción de plástico. En definitiva, el efecto conjunto acabará haciendo que el impacto inicial sobre los precios de la energía termine “impregnando al resto de la cesta de la compra y de los alimentos”, proyecta Romero.

En este sentido, el cálculo de Afi es que por cada 10 puntos porcentuales en que aumente el precio del barril de Brent, crudo de referencia en Europa, la inflación de los países desarrollados repuntará entre dos y cuatro décimas, un impacto que en el caso de la zona euro podría situarse entre una y dos décimas. En el caso de España el punto de partida es un Índice de Precios de Consumo (IPC) que avanza al 2,3% en febrero, mientras la inflación subyacente –excluyendo energía y alimentos no elaborados– se elevó el 2,7%.

Golpe al crecimiento

“En un primer momento, el conflicto bélico puede tener un impacto clave en la inflación, pero con posterioridad el deterioro de la actividad económica pesará mucho más, lo que llevará a que los tipos no puedan subir por que se descuajaringue la actividad económica”, argumenta la directora de Analistas Financieros.

En este sentido, los expertos de Goldman Sachs calculan que un aumento promedio del 10% sobre los precios energéticos de petróleo y gas proyectados sobre cuatro trimestres tendrá como consecuencia una pérdida de 0,2 puntos en el PIB real de las economías de la zona euro.

El factor tiempo

El impacto final del conflicto en la economía española dependerá de su intensidad y duración, especialmente incierta porque lo que inicialmente parecía un golpe relámpago para decapitar al régimen iraní, pronto se convirtió en una operación que podría alargarse “cuatro o cinco semanas” para la Casa Blanca, o “meses”, según Teherán; mientras el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, se limitaba a aseverar que “no durará años”, y el presidente de EEUU, Donald Trump, acabó asegurando que se alargará “lo que sea necesario”.